

## ACTIVIDADES SOBRE EL TEXTO: "EL MUNDO AL REVÉS"

1. ¿Cómo te sentirías si vivieras esa situación?
2. ¿Crees que se sentiría igual un chico que una chica? Justifica la respuesta.
3. Si la situación se hubiera producido al revés, ¿Te habría llamado la atención? Justifica la respuesta.
4. ¿Crees que es una situación habitual?
5. ¿En qué momentos crees que se discrimina al protagonista?
6. En clase, ¿se escucha por igual la opinión de chicos y chicas?
7. En tu casa ¿Hay tareas que sólo realizan chicos y chicas?
8. ¿Crees que la mujer está discriminada? Pon 3 ejemplos
9. ¿Crees que el varón es también perjudicado por el sexismo? (ej: custodia de hijos.
10. ¿Crees que alguien se sintió ofendido?

(\*El texto está sacado del libro de Texto de Cambios sociales y de Género de la Editorial Anaya.)

## Texto: “un mundo al revés”

-Vengo a por el anuncio, señora.

-Bien-dice la jefa de personal-siéntese.

-¿Cómo se llama usted?

-Bernardo

-¿Señor o señorito?

-Señor

-Déme su nombre completo

-Bernardo Delgado, señor de Pérez

-Debo decirle, señor de Pérez, que actualmente, nuestra dirección no le gusta emplear a varones casados. En el Departamento de la Señora Moreno, para el cual nosotros contratamos el personal, hay varias personas de baja por paternidad. Es legítimo que las parejas jóvenes deseen tener hijos. Nuestra empresa, que fabrica ropa de bebé, le anima a tenerlos, pero el absentismo de los futuros padres y de los padres jóvenes constituye un duro hándicap para la marcha de un negocio.

-Lo comprendo, señora, pero ya tenemos dos hijos y no quiero más. Además, -el señor Pérez se ruboriza y habla en voz baja-toma la píldora.

-Bien, en ese caso sigamos. ¿qué estudios tiene usted?

-Tengo el certificado escolar y el primer grado de Formación Profesional de administrativo. Me habría gustado terminar el Bachillerato, pero en mi familia éramos cuatro y mis padres dieron prioridad a las chicas, lo que es muy normal. Tengo una hermana coronela y otra mecánica.

-¿En qué ha trabajado usted últimamente?

-Básicamente he hecho sustituciones, ya que me permitía ocuparme de los niños mientras eran pequeños.

-¿Qué profesión desempeña su esposa?

-Es jefa de obras en una empresa de construcciones metálicas. Pero está estudiando ingeniería, ya que tendrá que sustituir a su madre, que es quien creó el negocio.

-Volviendo a usted, ¿cuáles son sus pretensiones?

-Pues...

-evidentemente, con un puesto de trabajo como el de su esposa y con sus perspectivas de futuro, usted deseará un sueldo de complemento. Unos euros para gastos personales, como todo varón desea tener, para sus caprichos, sus trajes. Le ofrecemos 240€ para empezar, una paga extra y una prima de asiduidad. Fíjese en este punto, señor de Pérez, la asiduidad es absolutamente indispensable en todos nuestros puestos. Ha sido necesario que nuestra directora crease esta prima para animar al personal a no faltar por tonterías. Hemos conseguido disminuir el absentismo masculino a la mitad; sin embargo, hay señores que faltan con el pretexto de que el niño tose o que hay una huelga en la escuela. ¿cuántos años tienen sus hijos?

-La niña seis y el niño cuatro. Los dos van a clase y los recojo por la tarde cuando salgo del trabajo, antes de hacer la compra.

-Y si se ponen enfermos, ¿Tiene usted algo previsto?

-Su abuelo puede cuidarlos. Vive cerca.

-Muy bien, gracias, señor de Pérez. Ya le comunicaremos nuestra respuesta dentro de unos días.

El señor de Pérez salió de la oficina lleno de esperanza. La jefa de personal se fijó en él antes de marcharse. Tenía las piernas cortas, la espalda un poco encorvada y apenas tenía cabello. “La señora Moreno detesta los calvos”, recordó la responsable de la contratación. Y además, le

*había dicho: “Más bien uno alto, rubio, con buena presencia y soltero”. Y la señora Moreno será la directora del grupo en año próximo. Bernardo Delgado, señor de Pérez, recibió tres días más tarde una carta que empezaba diciendo: “Lamentamos...”*